

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
CON SUPLEMENTOS
Semanal: de ciencias literarias y artes.
y mensual: de modas dibujos y labores.
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.
AÑO XLII. NUM. 12126

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de 1.ª plana, reclamos, etc. *financiero*
referente a Bancos y Sociedades, a precio convencional.
Se reciben exclusivamente en esta administracion y
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos.
Por mayor: 90 céntimos 30 números.

PRIMERA EDICION

Madrid, Miércoles 17 de Junio de 1891

DE LA MAÑANA

OFICINAS FACTOR 7

LA EPILEPSIA
O ACCIDENTES NERVIOSOS
Y TODAS LAS AFECCIONES NERVIOSAS EN GENERAL
se curan radicalmente con las pastillas antiepilépticas
DE OCHOA
Prospectos gratis. Duque de Alba, 13, pl. Madrid.
De venta en las principales farmacias.

LA CAIDA DEL CABELLO
La caída y la calvicie se evitan prontamente
recurriendo a las vaporarias trikogenas de M. de
Sant. médico especialista en las enfermedades del cutis y
del cuero cabelludo Caballero de Gracia, 8 pral

VINOS
Blancos BAYO y vinagre de
uva.—CERVANTES, 8.
LAMPARAS, BRONCES, PORCE-
LANAS, barro y mil caprichos para rega-
lar, eran novedad a precios baratísimos. Preciados 18

LIBRO DE GRAN ACTUALIDAD
APUNTES FINANCIEROS
(Véase anuncio en cuarta plana.)
CORTES DE VESTIDOS PARA SEÑORA, VARIAS
Clases, desde 10 plas. Rodríguez, P.ª del Angel, 6.

EDICION DE LA NOCHE
DE MADRID DE AYER 16 DE JUNIO.
A LAS OCHO DE LA NOCHE
La Agencia Fabra nos comunica los
siguientes DESPACHOS TELEGRAFI-
COS:

Habana, 16.
Ayer llegó a este puerto el vapor co-
rreo de la Compañía Trasatlántica Bue-
nos Aires.

Berlin, 16.
La Cámara de los Señores ha aprobado
por gran mayoría una proposición dispo-
niendo la restitución a los eclesiásticos de
los emolumentos que les fueron con-
fiscados.

Londres, 16.
Cámara de los Comunes. Sesión de la
noche última.
Los diputados Cocos y Summers inter-
pelan al gobierno respecto a la conducta
de los tres oficiales generales que firmaron
un documento pidiendo que se permi-
tiera a sir Cumming continuar en las
filas del ejército, no obstante ser cono-
cido ya que había hecho fulleries en el
juego.

El ministro Sr. Stanhope contesta que
fue sir Cumming quien infringió el re-
glamento, no sometiendo el caso a sus
jefes.
El ministro añadió que el príncipe de
Gales le había autorizado para declarar
que cometió un error no pidiendo inme-
diatamente que sir Cumming sometiese
el asunto a su jefe como dispone el re-
glamento.

Con estas explicaciones se da por ter-
minado el incidente.
Paris, 16.
La sentencia del proceso seguido a
Turpin y Tripone por el asunto de la
melinita, publicarse el miércoles pró-
ximo.

Londres, 16.
La Cámara de los Comunes aprobó
anoche en tercera lectura el proyecto de

ley relativo a la readquisición de tierras
en Irlanda.
También ha aprobado todos los artícu-
los del presupuesto.

Paris, 16.
El conde de Hoyos, embajador de Aus-
tria en esta capital, obsequió anoche con
un suntuoso banquete a todo el cuerpo
diplomático, asistiendo también el em-
bajador de España señor duque de Man-
das.

Puerto Rico, 16.
Ayer salió de este puerto, con direc-
ción al de la Coruña, el vapor correo
Alfonso XII, de la Compañía Trasat-
lántica.

Paris, 16.
Una comisión especial examinará el
asunto relativo a la conveniencia de ce-
lebrar un nuevo tratado de comercio en-
tre Francia y España.

Paris, 16.
En la cuestión relativa a la rebaja de
los derechos de los cereales, el Senado
ha revelado tendencias menos protec-
cionistas que la Cámara de diputados.
Como aquí no hay comisiones mixtas,
se cree que el conflicto parlamentario se
resolverá cediendo la Cámara, aprobando
el acuerdo del Senado.

Río Janeiro, 16.
Se ha celebrado la sesión inaugural de
la legislatura, asistiendo el presidente de
la República, general Fonseca.
Este leyó el correspondiente discurso
de apertura.

En él se mencionan las buenas relacio-
nes que la república del Brasil mantiene
con las demás potencias. Declara que la
situación general del país es pacífica, y
se felicita del aumento que han tenido
los ingresos, esperando que el presupe-
sto llegue a ser nivelado sin necesidad de
acudir a nuevos impuestos.

Ottawa (Canadá), 16.
Ha terminado la crisis ministerial. To-
dos los ministros han consentido en se-
guir desempeñando sus carteras bajo la
presidencia del Sr. Abbot hasta que ter-
mine la legislatura actual.

Paris, 16.
Algunos periódicos dicen que es triste
ver un anciano de 80 años colmado de
honores que tantos servicios ha prestado
a Francia y a la civilización como Fer-
nando Lesseps tener que presentarse an-
te los tribunales y responder de actos
que si resultaren probados, merecerían
severo castigo. Confían, sin embargo,
que se hará la luz y quedará probada la
inocencia del que no en vano ha merecido
el dictado de Gran Francés.

Paris, 16.
Las tentativas hechas por los anar-
quistas para hacer una nueva manifes-
tación anticatólica delante de la Iglesia
del Sagrado Corazón, de Montmartre, no
han producido resultado alguno.
La iglesia sigue siendo objeto de una
verdadera peregrinación por parte del
pueblo de Paris, que protesta así contra
la última demostración anarquista.

Habiéndose ausentado de esta plaza el
señor coronel sargento mayor de la mis-
ma, se ha encargado interinamente de
dicho cometido el comandante segundo
jefe D. Emilio de Valdés y Ulloa.

La Diputación provincial ha recauda-
do por la venta de billetes para la corri-
da de toros de Beneficencia, más de 21000
duros. Calculando los gastos en unos 8000
próximamente, resulta un beneficio para
el Hospital de 65 a 70000 pesetas.
Merece elogios la comisión organiza-
dora de la fiesta, pues jamás se ha obte-
nido un resultado tan grande en la re-
caudación.

Esta madrugada se han desencajado
en la Plaza de Toros los seis bichos que
el célebre ganadero portugués D. José
Palha tiene dispuestos para lidiarse en
Madrid.
Probablemente esta corrida se dará,
como extraordinaria, el jueves 2 del pró-
ximo julio.

El domingo próximo, que se celebrará
la undécima corrida de abono, se lidiar-
rán tres toros de Bañuelos, dos de Miura
y los tres de Salas que quedaron sobran-
tes en la corrida última de abono.
Los espadas encargados de la lidia y
muerte de estos toros son los aplaudidos
Gallo, Mazzantini, Paco Frascuelo y el
Ecijano.

Por la línea de Andalucía han llega-
do a Madrid los marqueses de Castrillo,
de las Torres y de Campo de Aras, el ge-
neral americano Iturbide y los Sres. Alcalá
Galiano y Fernández de Henestrosa.

Hasta los primeros días de la semana
próxima no podrá comenzar en el Sena-
do la discusión del proyecto de ley sobre
aumento de la circulación fiduciaria y
prórroga del privilegio del Banco, cre-
yéndose, en vista de este retraso, que los
debates no terminarán en dicha semana.

Las sesiones del Senado se han reu-
nido esta tarde para autorizar la lectura
de las proposiciones de ley del señor con-
de de San Bernardo sobre ferrocarriles
secundarios del Sr. Paz, sobre amplia-
ción a los productos y géneros del país
de las concesiones que las empresas de
ferrocarriles otorguen a los géneros ex-
tranjeros, y de los señores marqueses de
La Cadena y Mena y Zorrilla, incluyen-
do en el plan de carreteras una de Pueba
de Castro y Samitier, y otra de La
Rambla a Puente Genil.

Se extraña en los círculos militares la
insistencia con que algún periódico se
refiere a las últimas propuestas de re-
compensas a jefes y oficiales que toma-
ron parte en las operaciones verificadas
en las islas Carolinas, siendo así que,
comparadas aquellas con otras inmedia-
tamente anteriores a la ley adicional a
la constitutiva, hoy vigente, son mucho
más generosas, según puede comprobar-
se sin dificultad con datos auténticos a
la vista.

Las horas de oficina en el ministerio
de Ultramar serán desde mañana de ocho
de la mañana a una de la tarde.

Esta tarde se ha dicho que la multa
impuesta por el Consejo de Estado, con-
firmando la de la delegación de Hacia-
da de Madrid, en el expediente de las la-
tas de petróleo, ha sido ingresado en
metálico en la Tesorería.

La sesión del SENADO de hoy 16 de
junio, se abrió a las tres, bajo la pre-
sidencia del señor Martínez Campos.
El señor ministro de la GOBERNA-
CIÓN ofreció remitir los documentos re-
clamados por el Sr. Gonzalez para espla-
nar su interpelación sobre los asuntos de
Lillo. Reconoció en S. S. derecho pre-
ferente para tratar de la cuestión en el
Senado. Dejó a su criterio el elegir la
oportunidad de este debate y añadió que
procuraría que sus amigos del Congreso
aplazasen esta discusión y que sería con-
veniente que el Sr. Gonzalez moderara
la impaciencia de los suyos lo mismo en
las Cortes que en la prensa.

El Sr. GONZALEZ (D. Venancio), dejó
la oportunidad del debate al gobierno de
su majestad, porque el asunto pudiera
afectar a la independencia de los tribu-
nales. Declinó toda responsabilidad y
dijo que la tardanza en enviar los docu-
mentos pedidos la estimará como aplaza-
miento por parte del gobierno.

Afirmó que cuando los tuviese a la
vista esplanaría la interpelación y que por
analogía, tendría que ocuparse también
de tristes sucesos ocurridos en Málaga.
El señor ministro de la GOBERNA-
CIÓN replicó que era espuesto tratar de
la cuestión, porque pudiera creerse que
el debate injuriaría sobre los tribunales.
Dijo que la iniciativa y la responsabi-
lidad serán del Sr. Gonzalez, que esplanar-
á la interpelación, y no del ministro
que no tiene más remedio que contestar
a los cargos que se le dirijan.

El Sr. GONZALEZ dijo que la opinión
diría quién era el responsable al juzgar
la política seguida en Lillo.
El señor ministro de la GOBERNA-
CIÓN contestó que la iniciativa ha sido
de los amigos de S. S., así en las Cáma-
ras como en la prensa.

El Sr. GONZALEZ se lamentó de haber
sido objeto de una pesquiza injuriosa,
enviándole a Lillo un delegado para averi-
guar si satisfacía o no el impuesto de
consumos.

El señor ministro de la GOBERNA-
CIÓN contestó que no podía admitir mó-
viles tan mezquinos, y que el delegado
fué a examinar la administración muni-
cipal. Como ministro, dijo, puedo res-

ponder y respondo de disposiciones gu-
bernativas, pero nunca de pasiones lo-
cales.
El señor ministro de FOMENTO se
mostró dispuesto a contestar a la inter-
pelación del señor conde de San Bernar-
do sobre ferrocarriles secundarios.
El señor conde de SAN BERNARDO
dijo que la explanaría mañana.

El señor marqués de HAZAS se quejó
del retraso y lentitud que en su marcha
tienen los trenes correos del Norte y del
Nordeste.
Los señores ministros de la GOBER-
NACION y de FOMENTO ofrecieron
atender su queja.
El señor conde de CANGA ARGUE-
LLES se lamentó de lo ocurrido con la
prensa en el proceso de la duquesa de
Castro-Enriquez, y preguntó si las leyes
no dan medio de evitar que se extravie
la opinión con relatos apasionados.
El señor ministro de GRACIA Y Jus-
TICIA contestó que nadie tiene derecho
a faltar a las consideraciones y respetos
que debe inspirar un procesado, no solo
por cultura, sino hasta por caridad.

Dijo que todo procesado se halla al
amparo del Estado contra todo género de
pasiones y desmanes.
Añadió que el sumario de la prensa ni
era verdadero ni podía serlo, toda vez
que los funcionarios judiciales que en-
tendían en el asunto guardaban la debida
reserva.
El señor conde de ESTEBAN COLLAN-
TES advirtió que proceda distinguir
aquellos periódicos que se han estralimi-
tado de los que se han contenido dentro
de lo legal y de lo correcto. Se mostró
partidario de una legislación especial de
imprensa.

El Sr. PORTUONDO formuló de nuevo
una pregunta al ministro de Ultramar
sobre los derechos de importación del ta-
baco habano en la república argentina.
El señor ministro de ULTRAMAR con-
testó satisfactoriamente.
Orden del día.

Sin debate fué admitido al ejercicio
del cargo de Senador el señor conde de
Peña Ramiro y prestó juramento.
Interpelación del Sr. Pacheco sobre el
contrato Vea Murguía.
El Sr. ROMERO GIRON reanudó su
discurso señalando la reducción de la
velocidad y del radio de acción que se
señaló al crucero de 7000 toneladas.
Examinando el acta del Consejo de la
Marina de 14 de abril, dedujo cargos con-
tra el ministro.

A las seis menos diez minutos se reunió
el Senado en sesiones.
Se reanudó la sesión a las seis y cuarto.
Se dió cuenta del resultado de las se-
siones.
Se aprobó sin debate el proyecto rela-
tivo a la carretera de Cañas de Morrazo
a Vilaboa.
Se levantó la sesión a las seis y veinte
minutos.

La sesión del CONGRESO de hoy 16 se
abrió a las dos, presidida por el señor
Pidal.
El Sr. MAURA denunció abusos elec-
torales cometidos en Mallorca.
El Sr. RODRIGUEZ DE LA BORBO-

—Mañana seréis mía! No podría expresar
mi gratitud por el consentimiento que me
habéis dado. ¡Si supierais cuán orgulloso
estaba al atravesar por entre la multitud que
nos admiraba!

—De veras?
—Oh! sí.
—He cumplido mi promesa. ¿Cumplireis
vos la vuestra?
—Quiero vivir a vuestros pies; esto es
todo lo que sé.

Germana suspiró.
—¡Veremos!—dijo desprendiendo suave-
mente sus manos de entre las de Roberto.
—En marcha los enamorados!—dijo ale-
gremente la condesa de Fresneuse, una
rubia pálida, tan sincera y tan simpática,
como falsa y odiosa era la bella Laurencia.

A diez pasos de ellos, en pie, envuelta
en su abrigo de piel de nutria, la mar-
quesa contemplaba a Germana y a su
marido, con oculta envidia que la tortu-
raba el corazón. Aquel hombre
había sido amado por ella; ella le
hubiera querido para sí, y Germana
se lo había quitado con su belleza,
su encanto y sus millones.

—¡Sí, en marcha!—murmuró repitiendo
las frases de la condesa de Fresneuse,
—pero en marcha para lo desconocido! ¡No
todo será dicha, alegría, triunfo!

A las tres en punto, los coches dejaban
a los viajeros a las puertas de las salas
de espera.
Cinco minutos después, en el momento
en que el tren se ponía en movimiento,
un criado con librea se precipitó en el
andén y abriendo una de las portezuelas
del coche-salon, preguntó:
—¿El señor vizconde de Beaulieu?

—¡Sí, yo.
El criado, sin pronunciar una palabra
más, le entregó un pliego, cuidadosamente
sellado, empujando vivamente la portezu-
ela y desapareció.
El silbato de la locomotora lanzó un
estridente silbido y el ligero tren se
lanzaba por la vía devorando el espacio.

XXVI
La nube y el rayo.

El vizconde, al recibir aquella carta
quedó un momento sorprendido. Examinó
con rapidez el sobre y no conoció la letra.

—¿De dónde procedía aquella carta?
En cualquiera otra circunstancia no le
hubiera admirado. Pero en un día de
bodas, cuando no se ocupaba de los
negocios, y no pensaba más que en
la alegría, ¡qué significaba aquel pliego
tan apresuradamente entregado?

Por otra parte, la carta tenía un
aspecto solemne, con su sello rojo y
blasonado. No se parecía a esas
sencillas misivas que un hombre de
la buena sociedad recibe de sus amigos.

Roberto de Beaulieu ni aun se ocupaba
de la gestión de sus bienes. Dejaba
este cuidado a su padre, al hidalgo
campesino, práctico y serio, que se
ocupaba de esto a las mil maravillas.

El padre y el hijo estaban ligados por
un cariño sin restricciones, y todo era
común entre ellos.
No se acordó, pues, a romper el sobre de

aquella misteriosa carta, y la guardó
en uno de los bolsillos de su sobretodo.
Tiempo tendría de leerla después.

Había hasta en la llegada de aquel
criado, en el momento preciso en que el
tren se ponía en marcha, algo que le
inquietaba.
Era una cara que él no había visto
jamás, como tampoco la librea que
aquél hombre vestía. En verdad había
en aquella aparición algo de hechicería.

El vizconde ocupaba un coche-salon
con una parte de los invitados. La novia
iba en otro con su tío y algunas amigas
y los criados llenaban un tercer coche.

Estos tres coches, con un furgón de
provisiones y equipajes componían el
convoy. El tren marchaba con rapidez;
aun cuando se haya recorrido cien
veces una línea, siempre hay al
principiar un viaje, un momento de
curiosidad. El vizconde trató de
olvidar aquella carta, que no podía,
a su parecer, contener nada interesante
y que no se atrevía a abrir.

El tren había pasado ya de Versalles,
cuando se decidió a examinar de nuevo
el sobre con disimulo.
La letra de este no era muy buena,
pero sí legible y clara, y llevaba escrito,
además de su nombre, lo siguiente:
«En propia mano.»

En el coche la conversación era
viva y animada, como dicen en los
libretos de los sánetes.
La bella Laurencia, el mejor adorno
del grupo, la animaba con su caustica
charla, semejan te al gorjeo de una
banda de gorriones metidos en un
agujero.

Al hablar seguía con el rabllo del
ojo las maniobras del vizconde, que no
hacía más que dar vueltas al sobre
como si le quemara los dedos.
—¿Qué es eso, querido vizconde?
—le dijo con su osadía habitual. Se
creería que es vuestra sentencia de
muerte.

El vizconde se echó a reír, pero con
risa forzada, y para concluir rompió el
sello de lacre, arrugó el sobre, y
bajando un cristal lo arrojó a la vía.

Después leyó con rapidez la carta.
Tenía tres páginas escritas.
Debía leerla muy a la ligera porque
llegó pronto al fin y parecía que
buscaba la firma.

No la tenía.
La carta era anónima.
Los labios del vizconde se
dispusieron en señal de disgusto,
y arrugando el papel entre sus
dedos, hizo un movimiento para
lanzarlo a la vía, como había hecho
con el sobre.

Laurencia alargó la mano y la
colocó sobre el brazo del vizconde.
—No hagáis eso—le dijo. Lo
sentiríais después.

Laurencia levantó el cristal y
añadió en voz muy baja, sonriendo
maliciosamente.
—No soy curiosa, pero quisiera
saber lo que os dicen y por qué os
turba tanto esa carta.

Ahora comprendía ella por qué
el barón de Brandes le había
encargado que vigilara en el camino
y se fijara hasta en los detalles más
insignificantes, al parecer.

Presenciaba el prólogo de un drama
que presentaba y cuyo principio
estaba en aquella carta

te afeitado, excepto un estrecho
cerquillo, era casi gris. Su
energico tipo recordaba bien el
de la extraña isla en que había
nacido. Este fraile era el antiguo
granadero de la guardia, Andrea
Maretti, convertido en el hermano
Anselmo.

—¡Oh! salud, señor barón!—
exclamó con amistositas demostraciones.
—Salud, hermano Anselmo. ¡
Ehonorabuenal! ¿Sois mayordomo?
—Desde hace dos días.
—¿Estareis contento?
—¡Ya lo creo! Ya veis si es
duro no tener derecho a abrir la boca
más que para vocear salmos. El
prior ha comprendido que cuando
se sale de la guardia se tiene
necesidad de movimiento, de ruido,
de actividad. El padre Zacarías
está viejo y delicado y ha pedido
su retiro. Me han puesto en su
lugar. ¿Llegáis de Paris?
—Llegué anoche.
—¿Estuvisteis en el contrato
de vuestra prima?
—Sí, ya está firmado.
El antiguo granadero aspiró el
aire con fuerza como si el barón
trajese consigo el ambiente de
aquel Paris, de donde volvía.

Empujó uno de los escabeles,
diciendo al barón:
—Sentaos aquí y hablemos.
Santiago obedeció.
El hermano Anselmo puso los
codos sobre la mesa, y dijo:
—Contadme algo de lo que
habeis visto. ¿Qué hacen por allá...
Aquello es hermoso, ¡car-
ramba!

—¡Sí, es bueno, tenéis razón!
¡Es muy bueno, hermano Anselmo!
Pero si he de ser sincero, preferiría
ser fraile como vos, confinado en
una celda, condenado al ayuno,
al silencio y a todas las privaciones,
a ser pobre en ese Paris que
tal vez vos echéis de menos.

—¡Ah!... ¡Algunas veces, es
verdad!
—En Paris es necesario ser
millonario! Las tentaciones se
apoderan de vos. Son demasiado
espirituosas. El deseo se os
sube a la cabeza como la
embriaguez. Miserable en medio
de esos deslumbramientos, yo
me suicidaría o me convertiría
en un bandido.

—¡Oh!
—¡A qué mentir! Entre nosotros,
hermano Anselmo, la diferencia
no es grande: Brandes ó la Trapa
es casi la misma clausura, el ayuno,
el ayuno de los placeres que nos
atraen, del lujo que quisiéramos
tener y del cual carecemos.

El trapense le miró con aire de
compasión.
—Ya os lo he dicho—replicó
con dulzura,—es preciso que hagáis
un esfuerzo sobre vos mismo
y desechéis esas ideas que os
tormentan. No son buenas. Si,
Paris es tentador. Si, Paris
nos produce el vértigo de los
placeres y de las ambiciones. Pero
en medio de vuestros bosques,
en ese aire puro de las campiñas
y de los brezos, ¿no se puede
olvidar lo que pasa lejos de
nosotros?

—¡Lo olvidáis vos, hermano
Anselmo?
—Hago lo que puedo.
El fraile con rápido movimiento
cubrió su afeitada cabeza con la
capucha del hábito.

—¡No habeis venido aquí para
hacer el papel de Satanas?—
dijo con tono entre serio y
burla.

—No os reconocería ya. Os digo
que hago lo que puedo por
desear mi recuerdo. Lo consigo
algunas veces, no siempre.
El padre Anselmo pasó su
mano, bien formada y que parecía
más fina aún, al salir de su
ancha manga, por los ojos,
como para alejar una visión,
y repuso:
—Los Beaulieu deben estar
contentos. El joven hace una
boda inesperada. ¡Los Essarts
serán para él! ¡Qué hermosa
posesión!
—¡Y tantas otras!—añadió
el barón.
—Los bosques llegan hasta
una media legua de aquí.
—Ellos no cuentan para
nada con la fortuna de mi prima.
—¿Dónde van los recién
casados?
—A los Essarts. Los
Beaulieu así lo han deseado
y Germana ha consentido en ello.
—Entonces oiremos sonar
de cuando en cuando las
trompas de caza en nuestro
territorio—dijo el hermano
Anselmo.—No falta caza en
él. Vos seréis de todas las
partidas.
—De algunas al menos—
dijo el barón con tono
enigmático.—¡Y las armas,
qué hacéis de ellas?
—Me enmohezo,—dijo
el mayordomo suspirando.
—Me habeis explicado una
estocada maravillosa...
—La estocada del mayor
Cavalcanti?—dijo el padre
Anselmo, cuyos ojos
chispearon.
—Sí.
—Es admirable esa
estocada!—Pues bien,
hermano, tengo la torpeza
de no entenderla.
—¿Qué no la entendéis
vos?
—No, en verdad.
—Es de una extrema
sencillez. Me admiráis
porque al fin sois mi
discípulo.
—Esa terrible estocada
supera mi pobre inteli-
gencia.
El padre Anselmo se
levantó con viveza. Descolgó
un florete, groseramente
forjado, que estaba oculto
por una enorme ristra de
cabellos colgadas de la
pared y simuló aquel golpe
pérfido.
—Observadme bien,—
dijo al barón.—Dadme
otro florete—dijo este.—
Podremos ensayarlos
juntos.
Los ojos del antiguo
oficial, despedían
chispas.
Echó el cerrojo a la
puerta y volvió a
levantar la ristra de
cabellos.
Descolgó otro florete
de la misma fabricación.
Se le hubiera confundido
con facilidad con un
asador.
—El hermano Timoteo,
el herrero, es quien los
ha hecho de ocultis—
dijo.—No son ninguna
maravilla, pero puede
servirse de ellos. Ahora
estamos en nuestra casa
y no es un pecado
ejercitar un poco la
mano. ¡Vamos, en
guardia, barón!
El hermano Anselmo
tenía una agilidad
extraordinaria. Su
manejo correcto, seguro
y rápido valía tanto
como el de los mejores
profesores. Santiago
de Brandes no le cedía
mucho, únicamente le
ganaba el padre Anselmo
en agilidad.
El exoficial de granaderos
de la guardia, na-

¡ABANDONADA!

—Mañana seréis mía! No podría expresar
mi gratitud por el consentimiento que me
habéis dado. ¡Si supierais cuán orgulloso
estaba al atravesar por entre la multitud que
nos admiraba!

—De veras?
—Oh! sí.
—He cumplido mi promesa. ¿Cumplireis
vos la vuestra?
—Quiero vivir a vuestros pies; esto es
todo lo que sé.

Germana suspiró.
—¡Veremos!—dijo desprendiendo suave-
mente sus manos de entre las de Roberto.
—En marcha los enamorados!—dijo ale-
gremente la condesa de Fresneuse, una
rubia pálida, tan sincera y tan simpática,
como falsa y odiosa era la bella Laurencia.

A diez pasos de ellos, en pie, envuelta
en su abrigo de piel de nutria, la mar-
quesa contemplaba a Germana y a su
marido, con oculta envidia que la tortu-
raba el corazón. Aquel hombre
había sido amado por ella; ella le
hubiera querido para sí, y Germana
se lo había quitado con su belleza,
su encanto y sus millones.

—¡Sí, en marcha!—murmuró repitiendo
las frases de la condesa de Fresneuse,
—pero en marcha para lo desconocido! ¡No
todo será dicha, alegría, triunfo!

A las tres en punto, los coches dejaban
a los viajeros a las puertas de las salas
de espera.
Cinco minutos después, en el momento
en que el tren se ponía en movimiento,
un criado con librea se precipitó en el
andén y abriendo una de las portezuelas
del coche-salon, preguntó:
—¿El señor vizconde de Beaulieu?

—¡Sí, yo.
El criado, sin pronunciar una palabra
más, le entregó un pliego, cuidadosamente
sellado, empujando vivamente la portezu-
ela y desapareció.
El silbato de la locomotora lanzó un
estridente silbido y el ligero tren se
lanzaba por la vía devorando el espacio.

XXVI
La nube y el rayo.

El vizconde, al recibir aquella carta
quedó un momento sorprendido. Examinó
con rapidez el sobre y no conoció la letra.

—¿De dónde procedía aquella carta?
En cualquiera otra circunstancia no le
hubiera admirado. Pero en un día de
bodas, cuando no se ocupaba de los
negocios, y no pensaba más que en
la alegría, ¡qué significaba aquel pliego
tan apresuradamente entregado?

Por otra parte, la carta tenía un
aspecto solemne, con su sello rojo y
blasonado. No se parecía a esas
sencillas misivas que un hombre de
la buena sociedad recibe de sus amigos.

Roberto de Beaulieu ni aun se ocupaba
de la gestión de sus bienes. Dejaba
este cuidado a su padre, al hidalgo
campesino, práctico y serio, que se
ocupaba de esto a las mil maravillas.

El padre y el hijo estaban ligados por
un cariño sin restricciones, y todo era
común entre ellos.
No se acordó, pues, a romper el sobre de

LA también denunció abusos de la com...

Entrando en el orden del día conti...

El Sr. ALLENDE SALAZAR prosiguió...

Después de rectificar el Sr. Botija, se...

El Sr. CARVAJAL defendió una enmi...

El Sr. PUIGCERVER pidió algunas...

Se aprobó este y el 8.º y quedó apro...

El Sr. GÓMEZ DE LA URGA. Se puso a...

El Sr. L'ORIENTE rogó que en esa...

El Sr. GALLEGO DIAZ impugnó el ar...

La causa de la NINA MALTRATADA...

setenta y dos horas en que el juez de...

Parece cosa resuelta, y lo consignamos...

El juego de pelota no ha resultado...

El Sr. Cánovas del Castillo ha sufrido...

Ha llegado a Madrid el gobernador...

Hoy ha fallecido el general de brigada...

Hoy ha quedado aprobado en el Congreso...

Hoy se han reunido en el Congreso los...

Hoy se ha recibido en Madrid la noticia...

El Sr. García Alix explanará pasado...

Mañana se reunirá la comisión de ac...

La CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha...

Ha llegado a este puerto el vapor...

Espera a que calme el viento levante...

Exterior. 74-80. Cubas. 00-00.

de la Diputación provincial.—Córdoba.

Encuéntrese gravemente enfermo el...

Empieza a dejarse sentir el calor.—

Interior. 4 por 100, 76-92.

T.—La comisión de este ramo, presidi...

D.—¿Fueron nombrados a propuesta...

T.—¿Sabe el testigo si, y en otras no...

—El golpe es italiano—dijo—más bien que...

—¿Qué ocurren?—dijo el fraile.—Solo que...

—Id en paz,—le dijo el fraile,—y sobre todo...

—¿Qué ocurren?—dijo el fraile.—Solo que...

con engañarse y guñar un ojo, con aire que...

—¿Qué ocurren?—dijo el fraile.—Solo que...

Pasó del brazo del general derecho como una...

—¿Qué ocurren?—dijo el fraile.—Solo que...

T.—De todas, sí, señor. Durante este interrogatorio, el presidente interviene diferentes veces para aclarar preguntas del letrado, dirigidas con cierta sátira, que molesta al Sr. Mellado. Fiscal.—Si el señor presidente me permitiera, yo hablaría dos palabras para arreglar un poco esta cuestión. Presidente.—Diga el señor fiscal lo que quiera. Fiscal.—La manifestación es esta: que el ministerio fiscal no tendrá en cuenta para nada la participación que los Cívicos e Izquierdo hayan tenido en los hechos. D.—¿De manera que usted suspendió la introducción del matute? T.—Si he dicho cuatro veces que el día de la sorpresa no fui yo a la casa de la calle de Hortaleza. D.—¿El declarante ha aumentado alguna vez la situación aflictiva de los procesados? Presidente.—No admito esa pregunta, que debe retirarse el letrado. D.—La retiro. Durante el tiempo en que fué alcalde, dió orden de que se publicaran de manifiesto en las oficinas municipales cuantos documentos pudieran interesar al vecindario. T.—Cierzo. D.—¿Sabía el declarante antes de nombrar a Izquierdo, si este tenía un establecimiento? T.—No lo sabía. D.—¿Pero sabrá usted que no puede nombrarse empleado en el resguardo a quien tiene un comercio de géneros sujetos al impuesto. Presidente.—El testigo no puede contestar a esa pregunta. D.—Entonces he terminado. El letrado Sr. Díaz Valero hace algunas preguntas referentes a averiguar si el testigo tenía malos antecedentes de su defendido. El testigo contesta negativamente. El Sr. Castaños, defensor de Crespo, le hace también, bien número de preguntas que consideramos poco interesantes en su mayoría, reproduciendo las de más interés. D.—Este nombramiento lo hizo el señor Figueroa. T.—¿Qué nombramiento? D.—El del Sr. Crespo. T.—Precisamente el Sr. Figueroa fué el único que combatió con todas sus fuerzas tal nombramiento, por considerar que era un matutero de importancia. El letrado Sr. Guenarro, defensor del Sr. Doval, hace al testigo algunas preguntas sin importancia. El Sr. Ayllon interroga también, para aclarar algunos hechos de los que ocurrieron en la entrevista del 3 de junio en la casa de la calle de Hortaleza. El Sr. Díaz Cobena pregunta al testigo. D.—¿Dijo el testigo ayer que cierto empleado se le aproximó contándole el modo de que los matuteros se valían para efectuar los matutes? T.—Sí, señor; recuerdo haberlo dicho. D.—En la conferencia del 2 de junio, celebrada en la calle de Hortaleza, ¿oyó usted que los fieles aforadores del felato del Norte hubiesen recibido fondos? T.—Mi impresión es que no sonó ningún nombre, porque no lo recuerdo; pero en realidad parecía que, efectivamente, dichos empleados estaban en connivencia con los defraudadores. El letrado defensor de Tejero y Alonso interroga al testigo respecto a si tenía, con anterioridad al día de la sospecha, malos antecedentes de sus defendidos. El señor Mellado afirma que no sabía una palabra. Los demás defensores renuncian a interrogar al testigo, que se retira de la sala. Entra D. Julian Rodríguez de Celis, propietario y comerciante; principia a ser interrogado por el Fiscal.—¿Recuerda usted si en las noches del 2 y 3 de julio estuvo en una casa de la calle de Hortaleza? T.—Sí, señor. F.—Entonces diga usted cuanto hubiese observado y visto en las referidas noches y en la casa indicada. El testigo principia a formular la extensa relación que se le pide, de la cual extractaremos lo más interesante, ya que en casi todos los puntos es idéntica a lo dicho por los señores Figueroa y Mellado. F.—¿Recuerda el testigo si cuando diez Velasco hablaba de cantidades que tenía que entregar, nombró a los Cívicos? T.—No lo recuerdo. F.—¿Sabe usted si Pepe el huevero mantuvo con 48 duros mensuales a cuantos empleados quedaban cesantes por su causa? T.—Sí, señor, lo escuché. F.—¿Oyó usted algo que se relacionara con el matute y el Sr. Villasante? T.—No recuerdo una palabra. F.—¿Cuándo Velasco se marchó de la casa, el día anterior al de la sorpresa, ¿llegó a responder? ¿Qué hablaron? T.—Asuntos sin interés. F.—¿Recuerda el testigo haberle oído a Crespo algo referente a la introducción de dos carros de petróleo? T.—No recuerdo una palabra, por más que me esfuerzo en hacer memoria. F.—¿Qué escuchó usted en la casa de la calle de Hortaleza la misma noche de la sorpresa? T.—Escuché que los presentes se lamentaban de que cobrase tanto como ellos Javier Martínez, sin que expusiera el cuerpo ni el destino. El letrado de la parte actora interroga al testigo, sin importancia. El Sr. Muñoz Rivero, defensor de diez Velasco, interroga. D.—¿Usted estuvo en la casa de la calle de Hortaleza? T.—Sí, señor. D.—¿Vió usted, efectivamente, que Velasco sacara la cartera y los billetes de Banco que parece haber repartido entre los presentes? T.—No puedo recordar si lo ví o me lo contaron. Opino que será lo primero. Los demás letrados renuncian a interrogar al testigo que se retira. El presidente declara suspendida la vista por quince minutos. A las cuatro y media se reanuda el acto entrando el testigo D. Gustavo Morales, de 39 años, casado, abogado, que no ha sido procesado. Fiscal.—¿Recuerda el testigo si el día 3 de junio estuvo en la calle de Hortaleza?

T.—Sí, señor, estuve. F.—Diga usted lo que escuchó aquella noche y lo que sucedió. T.—Fui avisado por el señor alcalde, que me esperaba; me avisó con él y me suplico cariñosamente que le acompañara a sorprender una reunión donde se trataba de defraudar los intereses del Municipio. Fuimos, y vi reunidos a Izquierdo, los Cívicos, Martínez, Crespo y Pepe el huevero. Hablaron algo que no recuerdo, y entramos en la habitación produciendo la natur l sorpresa. F.—¿Oyó usted a Javier Martínez que dijo: «Buen golpe podía dar ahora el señor Aguilera, deteniendo a cinco pillos»? T.—Sí, señor; son frases textuales. F.—¿Recuerda usted si diez Velasco manifestó que había entregado ciertas cantidades a los empleados en el felato del Norte? T.—Tengo fiaca la memoria. F.—¿Qué libros encontró usted en casa del señor Velasco, en la visita que hizo a su casa, por delegación de la autoridad judicial, quiero decir, gubernativa? T.—Examinamos todos los papeles, encontrando un libro voluminoso que no tenía escrita más que una página. Asimismo hallé un libro talarario con matrículas, pero sin llenar aún. El letrado de la parte actora interroga, haciendo preguntas sin importancia, de las cuales hacemos gracia a nuestros lectores. Los demás letrados renuncian a interrogarlo y se retira el testigo. D. Eduardo Utrilla, de 49 años, médico, que no ha sido procesado, contesta al fiscal. Fiscal.—¿Recuerda usted haber asistido la noche del 3 de julio a una casa de la calle de Hortaleza? T.—Sí, señor. F.—¿Quién le invitó para ir? T.—El Sr. Suarez de Figueroa. F.—¿Poco después de estar ustedes en el gabinete, quien entró en la sala? T.—Martínez, Crespo, Izquierdo, Cívico y Velasco, manifestando este último que había entregado mucho dinero a determinadas personas. F.—¿Recuerda usted en qué forma intenta a hacer Velasco el reparto? T.—Dando 80 duros a cada uno de ellos y 100 pesetas a varios empleados en el felato del Norte. F.—¿Recuerda el testigo si el Sr. Villasante, en boca de Velasco, estaba interesado en estos asuntos del matute? T.—No, señor, Velasco no dijo más que el asunto de las latas de petróleo le había costado más de 65000 duros. El letrado Sr. Serrano Echevarría dirige una pregunta al testigo, sin importancia. Los demás defensores no quieren interrogarlo y se retira el testigo. D. Tomas María Arifio, 34 años, abogado, no ha sido procesado y contesta a las preguntas del fiscal. F.—¿Estuvo usted en la casa de la calle de Hortaleza la noche del 3 de junio? T.—Sí, señor. F.—¿Quién le requirió a usted para efectuar esta sorpresa? T.—El Sr. Suarez de Figueroa. Me pidió mi apoyo, y como yo siempre estuve dispuesto a defender los intereses del municipio, me puse a disposición de mi amigo y compañero de Consejo. Fuimos a la casa de la calle de Hortaleza, presentando y oyendo lo que han declarado los testigos anteriores. En dicha casa estuimos largo rato, mirando por el ojo de la cerradura los Sres. Mellado, el delegado del gobierno y D. Alvaro Figueroa; por cierto que este estuvo mucho tiempo y en diferentes ocasiones sentado sobre las rodillas del alcalde. Allí escuchamos a Pepe el Huevero que había pagado 16000 pesetas por la hoja exterior inaria que defendiendo el asunto de latas de petróleo había publicado cierto periódico. F.—¿Recuerda el testigo si después de marcharse Velasco entró Crespo? T.—Sí, señor; entró diciendo que Javier Martínez no vendría aquella noche. F.—¿No habló Crespo de la introducción de dos latas de petróleo? T.—Sí, señor, hablaron algo que no puedo precisar. F.—¿No dijo también que entre él y el visitado general, Sr. Chaves, habían cometido alguna introducción fraudulenta de géneros? T.—No, señor, no recuerdo haber escuchado nada en este sentido. El letrado de la parte actora hace suyas las preguntas del ministerio fiscal, y en este mismo sentido interroga al testigo. D.—¿Con qué baston se selló la cartera encontrada a diez Velasco? T.—Con el del Sr. Utrilla. D.—¿Mal podía ser el mio, porque no lo llevaba. Aseguro que fué con el baston del Sr. Utrilla. El letrado de diez Velasco interroga al testigo. D.—¿Recuerda usted si al abrir la cartera, dirigió frases duras a mi defendido? T.—Precisamente duras, nó. Velasco.—¿A qué llamará duro este hombre? T.—Yo suplicaría que el presidente permitiera salir de la sala a mi defendido. Temo que cometa alguna imprudencia, a juzgar por el estado de ánimo en que se encuentra. Presidente.—Pregunte el letrado y el procesado procure recordar el sitio en que se encuentra. D.—¿Sabe usted si las 16000 pesetas que había dado el Huevero a un periódico, lo dió a la empresa ó a su abogado? T.—Yo, parece que escuché que dicha cantidad la había entregado Velasco a su defensor, para que este hiciera la campaña en el periódico donde trabajaba. D.—(Durante este dialogo Pepe el Huevero da muestras de gran furor y no bastan a contenerlo las frases de su defensor.) D.—¿Qué ocurrió entre usted y Velasco, en el gobierno civil? T.—Hubo algunas frases que no considero ofensivas, y que yo pronuncié porque el procesado dijo que aun había de ser concejal. El letrado de Javier Martínez interroga también al testigo. D.—¿Qué cantidad tenía usted al presentarse las reuniones de Pepe el huevero y los suyos? T.—Fui como amigo del señor Figueroa y como concejal del Ayuntamiento. D.—¿Se hicieron exclusiones en el acta levantada a raíz de la sorpresa? T.—Sí, señor; se hicieron exclusiones de cuantos epigramas y frases indecentes se escucharon.

D.—¿Quién recogió el dinero que había sobre la mesa cuando ustedes efectuaron la entrada? T.—El delegado del gobernador. Al mismo testigo interrogan varios letrados, y como las preguntas se refieren a puntos tratados en otros interrogatorios, no las reproducimos. Los demás defensores renuncian a interrogarlo. Cuando salimos de las Salesas eran las seis y media. EDICION DE LA MAÑANA DE MADRID DE HOY 17 DE JUNIO. A LAS SEIS DE LA MAÑANA La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: HACIENDA.—Real orden resolutoria de un expediente de la Dirección general de Contribuciones directas, referente al impuesto de derechos reales. FOMENTO.—Real orden anunciando a concurso la provision de la cátedra de dibujo general artístico, vacante en la escuela de Bellas Artes de Barcelona. La Agencia Fabra nos comunica los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Lóndres, 16. Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74 1/4. Cádiz, 16. El Consejo legislativo ha desechado a pesar de la presencia y defensa de los señores Scott y Kitchener, el proyecto de ley propuesto por los mismos creando inspectores de policía, cuya autoridad debía ejercerse paralelamente a la de los mudirs. Basilea, 16. Ya ha podido retirarse el vagon que podía entre el puente y los restos del tren precipitado al río, descubriéndose con esta ocasion nuevos cadáveres. Hasta el medio día de hoy los muertos retirados son en número de 68. En el hospital siguen 33 heridos. Buenos Aires, 16. La Cámara de diputados ha aprobado el proyecto que votó el Senado el día 13 del corriente encaminado a reducir a tres meses la suspension de los efectos pagaderos en oro y plata. Lóndres, 16. El periódico El Daily Chronicle publica un violento artículo contra el príncipe de Gales a quien acusa de haber lastimado la conciencia del ejército y la iglesia. Lisboa, 16. El ministro del Interior ha propuesto la creación de Bolsas del trabajo en Lisboa y Oporto. Empezarán a funcionar a fin de año. París, 16. Continuando en la Cámara de diputados la discusión arancelaria ha abordado los artículos relativos a los frutos y granos. Han sido aprobados varios artículos, entre ellos el que fija como derecho máximo el de ocho francos y como mínimo el de cinco a las naranjas y limones. París, 16. Ha sido aprobado en Consejo de ministros el proyecto de ley sobre salario de los obreros. El proyecto dispone que los salarios se paguen a lo sumo por quinientos y limita a tres décimas la retención posible sobre los salarios. Lóndres, 16. Gran número de lavanderas huelguistas de Marylebone rompieron las ventanas de varios establecimientos importantes en que se fabrica legía y se lava con ella. La policía que trató de intervenir fué silbada e insultada. La huelga se extiende a todo el barrio del Oeste. La tercera sesión de la asamblea del partido centralista republicano se verificó anoche, como las anteriores, en el teatro Martin. A pesar de las recomendaciones hechas ayer por el Sr. Salmeron, aplicando la puntualidad, la sesión de anoche se abrió media hora más tarde que de costumbre. A las diez ocupó la presidencia el señor Salmeron, y dió comienzo la sesión. Se leyó y aprobó el acta de la anterior. El Sr. Labra, presidente de la comisión de programa, expuso que todos los individuos que componen dicha comisión opinan que esta asamblea no venia a crear un partido, sino a constituirlo. Dijo que las fórmulas de que han de constar sus trabajos son esencialmente gubernamentales, breves, concretas y prácticas. Manifestó que las fórmulas de debate eran la independencia de la Iglesia y del Estado, la autonomía del Municipio, de la provincia y de la region y la cuestión social. Las cuestiones presentadas son tres: la union ibérica, la cuestión de Ultramar y las relaciones de este partido con otros partidos políticos. El discurso elocuentísimo del Sr. Labra fué religiosamente escuchado por la asamblea, que tributó al orador, cuando terminó su peroración, aplausos entusiastas y prolongados. El Sr. Junco formuló dos votos particulares, uno relativo a la base cuarta, que trata de las relaciones de la Iglesia con el Estado, y otro al décimo. Usó de la palabra para apoyar su voto. El señor presidente expuso que no procedía abrir discusión sobre el voto particular del Sr. Junco hasta que no fuesen discutidas las bases precedentes. Se aprueban por aclamacion las bases primera y segunda del programa. El Sr. Calderon (D. Laureano) combatió la base tercera y la defendió en nombre de la comisión el Sr. Julian de González. Quedó aprobada la base tercera. Puesto a discusión el voto particular formulado por el Sr. Junco a la base cuarta fué combatido brillantemente por el Sr. Azcárate. A las doce y cuarto, varios espectadores que ocupaban el anfiteatro principal abandonaron sus puestos precipitadamente. El Sr. Salmeron preguntó la causa y uno de ellos manifestó que había comenzado a arder uno de los asientos. El conato de incendio fué sofocado inmediatamente merced a varios cubos de agua que arrojaron los dependientes del teatro, y sin que tuvieran que intervenir los bomberos que acudieron inmediatamente. En vista de lo avanzado de la hora se levantó la sesión, quedando en el uso de la palabra para hoy el Sr. Azcárate. La comisión y de actas del Congreso tiene en estudio, las de Noya y Vich, sobre las cuales nada se ha decidido en definitiva, para terminar su misión

resolver lo que proceda sobre la de Alcañices, Fonsagrada, Habana y Canete. El próximo sábado, día 20, es el designado por los gremios para protestar. cesarían sus establecimientos, del proyecto de aumento de circulación fiduciaria, aprobado ayer en las Cortes. Únicamente los cafés, por acuerdo del gremio, no se cerrarán para que en ellos puedan reunirse y cambiar impresiones los protestantes. La señora de Buschenthal ha entrado en el periodo agónico. La casa de la distinguida enferma está muy concurrida por numerosos amigos y al lado de su lecho su señora hermana política y sobrino. Las secciones del Senado, en su reunión de ayer tarde, han autorizado la lectura de una proposición de ley sobre la construcción de una red general de ferrocarriles secundarios. La consagración y bendición de la capilla que se está construyendo en la iglesia de Santa Cruz y que despues servirá de sacristía, se verificará solemnemente en el mes próximo con asistencia del prelado. Hanse construido habitaciones para dos curas y para las dependencias. Esta noche, función de moda en el favorecido teatro del Príncipe Alfonso, se pondrá en escena la ópera de Sommer, Cin-ho-ka, que tanta aceptación ha obtenido del escogido y numeroso público que llena todas las noches el elegante coliseo de Colocetos. Los funerales por el alma del general D. Máximo Cánovas se han verificado ayer mañana. Comenzaron a las diez y media, terminando cerca de las doce. El templo estaba lujosamente adornado, y el acto ha resultado por todo extremo solemne, contribuyendo a ello una gran capilla de voces y orquesta, que realizaron la ceremonia. Los funerales han sido un nuevo testimonio de consideración y respeto a la memoria del bizarro y caballeroso general Cánovas, cuyos méritos y servicios, igualmente que sus nobles prendas personales, eran recordados por todos. Presidieron: el señor general Acérraga, ministro de la Guerra; los señores obispos de Madrid-Alcalá y Zamora; los ministros de Gracia y Justicia, Marina y Fomento, D. Emilio Cánovas del Castillo y el conde del Castillo de Cuba, hermanos del difunto general, y sus sobrinos. La concurrencia ha sido extraordinaria, pues había gran número de generales, compañeros y antiguos amigos del general Cánovas, muchos senadores y diputados sin distinción de matices, estando en uno de los primeros bancos el Sr. Castelar, el duque de Rivas, el marqués del Pazo de la Merced, D. Antonio Cánovas y Vallejo, los Sres. Danvila, Cárdenas, general Daban, marqués de Valdeleñas, Bosch y Laíras, condes de Canga Argüelles y Casa Sedano, Ibarra, general Goyeneche, marqués de Grijalvo, conde de Tejada de Valdovinos, conde de Casa Miranda, Bravo (D. Emilio), marqués de Sierra Bulones, Aguilera de Campoo, Goicorrotea y Viesca, Lopez Gujarrero y más de doscientos hombres políticos que sería largo mencionar. Nuevamente renovamos a la ilustre y distinguida familia del finado la expresión de nuestro más hondo sentimiento por pérdida tan irreparable. La discusión sobre la política ultramarina se prolongará probablemente durante toda la semana próxima. Es muy probable que el Sr. Gamazo hable de su pensamiento económico en el primer debate que se plantee en el Congreso. En la discusión que el Sr. Romero Robledo promoverá hoy en el Congreso, interpondrán probablemente el actual gobernador de Madrid, el Sr. Aguilera, el Sr. Moya y algun otro diputado de la minoría liberal. En nombre del gobierno hablará el ministro de Gracia y Justicia. Hoy saldrá para Murcia el exministro de Gracia y Justicia Sr. Lopez Puigcerver. Hoy quedará definitivamente votado en el Congreso el proyecto de aumento de la circulación fiduciaria. Mañana podrá estar en el Senado y comenzar la discusión en la alta Cámara en los primeros días de la semana próxima. Es probable que el sábado próximo se trate en el Congreso de la situación económica de las provincias aragonesas. Anoche fué reelegido vicepresidente del Ateneo de Madrid D. Gumersindo Azcárate. El ministro de la Gobernación fué avisado anoche telefónicamente por el de Estado desde Aranjuez, de un suceso que carece de importancia, pero que merece consignarse por si alguien tuviera el propósito de concedérsela extraordinaria. Por persona que se junen todas las apariencias carece de juicio cabal, fué acrecido anoche un centinela de palacio, hiriéndole después de insultarle y de profenir insultos contra autoridades y personalidades importantes, ocasionándose con tal motivo la alarma momentánea que es natural. Dicho sujeto fué detenido y se llama D. Gonzalo del Castillo, y es natural de Cádiz, demostrando en todos sus actos que padece de enagenación mental. Han terminado en el Consejo de Estado las oposiciones para cubrir seis vacantes que de oficiales letrados existen en aquel alto cuerpo. Hoy, probablemente será remitida a la Presidencia del Consejo de ministros, para su aprobación, la correspondiente propuesta. Un sujeto de sesenta años, llamado Timoteo Sanchez Torres, que vivía en la calle de Luis Cabrera, núm. 20, se suicidó tomando una disolución de fósforos. Se ignoran las causas que impulsaron al anciano a llevar a cabo tan terrible determinación. —En el paseo de Melancólicos, en el lugar llamado «Casa de la Confianza» fué arrollado por el tren de circunvalación un individuo, de oficio panadero, llamado José Barrero Lozano, el cual resultó con graves contusiones en todo su cuerpo. En grave estado fué conducido a la casa de socorro, pasando desde allí al hospital Provincial. Ayer celebraron una reunión los pintores de coches, acordando persistir en la huelga.

Ha regresado a Huelva el gobernador civil de aquella provincia D. Félix Carazon, que vino a Madrid a tratar de asuntos relacionados con el centenario de Colon. Ha llegado a Madrid el distinguido literato bilbaíno y propietario de El Nervion, D. Sabino de Goicoechea. Este año resulta que la plaga de la langosta no se ha presentado altamente en España, al paso que en la Argelia se come hasta las puertas de las casas. Durante mucho tiempo hemos sufrido nosotros los desastres de esta plaga; pero gracias al empleo de la gasolina, la campaña del año anterior fué tan ventajosa que el destructor insecto no ha podido causar estragos en España. Han sido nombrados alumnos de Administración de la Armada: D. Wenceslao Fernandez, D. Emilio Ferrer, D. Alejandro Rivas, D. Julian Garcés y don Francisco Perez Berry. La Gaceta publicará pronto el anuncio de la subasta de 12.000 toneladas métricas de carbon Cardiff para atenciones de la Marina en el archipiélago filipino. Poco después de las siete de ayer tarde, hora en que nos retiramos de la cárcel de Mujeres para cerrar nuestro alcance, en el cual anunciábamos en principio que la detención de la duquesa se elevaría a prisión, se constituyeron en dicho establecimiento para practicar esta diligencia el secretario y oficial del juzgado instructor, Sres. Moreno y Valiente. Cuando dichos funcionarios llegaron, estaban conversando con la duquesa los señores Bellon, marqués de Zafra, conde del Troncoso y otras distinguidas personas. La notificación fué leída ante dichos visitantes, y la detenida firmó el documento con aparente tranquilidad. Cuéntase que entre el expresado señor marqués de Zafra y el secretario señor Moreno se produjo, despues de cumplida la diligencia, un animado dialogo. El marqués de Zafra sostenía que era bastante el apresamiento con que a su juicio habiase dictado el auto, toda vez que faltaban aún algunas horas para que espirasen las setenta y dos que marca la ley. El secretario se limitó a manifestar al interpellante que la autoridad judicial había realizado lo que la ley mandaba. Se repetía anoche muy acentuadamente lo que en nuestra última edición indicábamos, respecto a que el juez no se muestra muy propicio a decretar la libertad provisional de la detenida mediante fianza. De diez a doce de la mañana de ayer se practicó el reconocimiento de la casa habitación de la duquesa de Castro Enriquez por el juez instructor Sr. Muñoz, acompañado del secretario y de la niña Juliana, que era conducida por el delegado Sr. Machero. La autoridad judicial, seguida por un empleado de la casa, se dirigió a las habitaciones que ocupaba ordinariamente la duquesa con sus hijos. Los muebles que en ellas hay son pocos y modestos. Excepto un gabinete tapizado de raso amarillo, las demás habitaciones están empapeladas y estucadas, mostrando muchos deterioros. En la alcoba de la duquesa hay cuatro camas doradas bien acondicionadas y provistas de ropas. En el tocador hay un palanganero de madera sin pintar, con una jofaina grande y una caja de carton para cepillos. Inmediata a esta pieza hay otra alcoba revestida de madera, y hay en ella una magnífica cama de matrimonio. En otra habitación, que parece sala de juego para los niños, hay estampas pegadas a las paredes, muñecos, figuras, etc. Todo el mueblaje de estas seis ó siete habitaciones es modestísimo; no así las de la parte no habitada del palacio, pues cuanto en ellas se contiene es verdaderamente rico y elegante. LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido de su servicio TELEGRAMAS NACIONALES: Córdoba, 16 (8'15 n.). Practicada la revisión de la vía y obras del ferrocarril por la junta facultativa, se ha declarado habil para la explotación el trozo de Puente Genil a Caba. El día 18 quedará abierta la línea para el servicio público en las estaciones de Campo Real, Zapateros, Horcajo, Lucena y Labra. Asegurase que dentro de poco tiempo se efectuará la prolongación de dicho ferrocarril hasta Linares.—El corresponsal. Granada, 16 (5'35 v.). Al entrar el tren correo, que salió ayer de esta capital, en la boca del túnel situado frente a Loja, unos individuos arrojaron una piedra que hirió al fogonero. Detenido el tren y dado conocimiento por la pareja de la guardia civil al jefe de la línea, se procedió a la captura de los autores de tan vandálico hecho, los que están ya en poder de las autoridades. Huesca, 16 (10 n.). Ha regresado a esta capital el juzgado que marchó al pueblo de Anies a instruir las oportunas diligencias con motivo del secuestro de José Ulieto. Esta mañana, descargando de unas vagones material para las obras del ferrocarril de Canfrac, en el término municipal de Enquedas, cayó un rail sobre un trabajador y le rompió una pierna. Ha sido conducido en grave estado al hospital Provincial.—El corresponsal. Jaen, 16 (6'45 t.). Ayer en Linares un sujeto llamado Alonso Parra, natural de Huerca (Oveta (Almería), de cincuenta años de edad, casado, se arrojó a un pozo de su casa, sita en la calle de Guillen, núm. 4. Personado el juzgado instructor en el sitio de la ocurrencia, se procedió a la extracción del cadáver. Parece que dicho sujeto sufría desde hace algun tiempo fuertes dolores de estómago, que le impedían dedicarse al trabajo. En el sitio denominado Ventillas, en la vía férrea en construcción de Puente Genil a Linares, se suscitó una reyerta entre los operarios Luciano Quesada y Sebastian Cano, ambos de Guadix, resultando el último gravemente herido de varios golpes con una barra de hierro. El agresor fué capturado por el cabo de la guardia civil, Antonio Hidalgo, y entregado a la autoridad judicial.—Quindé. Como en los círculos políticos, reflejando cuanto se dice por una parte de la prensa, se afirma, que entra en los planes del gobierno el que no se discutan los presupuestos, es justo consignar la protesta que contra tal afirmacion hacen los ministeriales. El ministro de Hacienda reiteró ayer tarde en el Congreso de la manera más

Table with financial data including 'ULTIMOS PRECIOS', 'DEUDA PERPETUA', and 'COTIZACIÓN DEL 16'.

energica que si no llegan a discutirse se... por que no lo deseen las oposiciones...

Comunica el jefe de la estacion de... (Toledo), que una maquina arrolló...

Societe française des telegraphes sous... marins colocado entre Puerto Plata...

ESPECTACULOS PARA EL DIA 17... JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Segundo...

AVISOS UTILES... NUEVA LINEA TELEGRAFICA... Se anuncia la apertura...

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL MIERCOLES 17 DE JUNIO

ALMANAQUE... SANTOS DEL DIA 17 DE JUNIO... San Manuel y compañeros...

ASILO DE LA NOCHE... En el costado por el señor Santa Ana...

CASAS DE SOCORRO... En el dia 15 se asistieron en las de esta capital...

REUNIONES... El jueves próximo, a las nueve y media de la noche...

ACABA DE PUBLICARSE EN LA LIBRERIA GUILLAUMIN ET C. 14 RUE RICHELIEU, PARIS, 14...

LE PROBLEME MONETAIRE ET SA SOLUTION POR G. M. ROISSEVAIN... Obra que ha obtenido el primer premio...

QUINCE ANIVERSARIO EL SEÑOR DON JUAN HUIDOBRO Y GOMEZ...

EL SEÑOR D. FRANCISCO DE OSMA Y RAMIREZ DE ARELLANO... Coronel de Ingenieros, retirado, condecorado...

LIBRO DE GRAN ACTUALIDAD APUNTES FINANCIEROS ADOLFO CALZADO... SUMARIO. La crisis de la Bolsa en 1881-82...

SOLUCION DEL ANTERIOR... IEROGLIPTICO... MUY VALE SER CEBEZA DE RAYON QUE COLA DE LEON.

VINO DE QUINIUM LABARRAQUE... aprobado por la Academia de Medicina de Paris...

VENUS SENSUAL... LIBRO NECESARIO a los hombres para señoras y niñas...

MARIA... AGUAS BAÑOS VIEJOS SULFUREOS SALINOS DE PARACUELLOS DE GILOCA...

ALMONEDA URGENTE... FALLECIDOS EN CUBA... LIBROS... SE NECESITA UN DEPENDIENTE...

ALMONEDA: HAY SALA... LINOLEUM INGLÉS... EMPRESARIOS DE ANUNCIOS...

BICARBONATO DE SOSA QUIMICAMENTE PURO... A VESTIRSE BIEN Y BARATO... SOMBREROS...

CITRATO EFERVESCENTE Y GRANULAR DE MAGNESIA BISHOP... Es el inventado y preparado legítimamente...

EL SEÑOR DON JUAN PEREZ DE VARGAS Y YALAS... Falleció el 17 de junio de 1880...

EL SEÑORITA D. JOSEFA M. DE LLANOS Y TORRIGLIA... Falleció hoy 16 de junio...

LA SEÑORA DOÑA MARIA CRISTINA GONZALEZ GASCON Y AUTRAN... Falleció el dia 16 de junio...

VERDADERA LIQUIDACION... BRONCES, muebles, porcelanas ALCALÁ, 33...

EL DOCTOR AUDET... ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DEL Pecho, cura con su sistema...